

CATEQUESIS SOBRE BAUTISMO



MES
MISIONERO
EXTRAORDINARIO | Octubre
2019

OBJETIVO:

Redescubrir y comprender el significado y el compromiso que adquirimos al recibir el Sacramento del Bautismo.

MOTIVACIÓN:

El Papa Francisco nos ha invitado a vivir un Mes Misionero extraordinario con el lema "Bautizados y enviados. La Iglesia de Cristo en Misión en el Mundo". No podemos dejar pasar esta oportunidad para reflexionar sobre nuestra identidad misionera como bautizados.

AMBIENTACIÓN

Afiche; símbolos del Bautismo (cirio, agua, crisma, vestidura blanca, vela...), papelitos en forma de cruz con los nombres de los participantes en el encuentro, una cruz, Biblia

ORACIÓN INICIAL:

"Te pedimos Señor que nos ayudes a comprender y a renovar nuestro bautismo, para que no olvidemos nuestra condición de discípulos misioneros"

Canto: Iglesia Peregrina

Escuchamos al Señor: Rom. 6,1-11

Reflexión

¿Qué es el Bautismo? El Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Es el primer sacramento de la iniciación cristiana. Bautizar significa sumergir en el agua. Quien recibe el bautismo es sumergido en la muerte de Cristo y resucita con él. Por el Bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión.

Al ser bautizados de niños nuestros padres y la Iglesia quisieron darnos el mejor tesoro que poseían: Ser hijos de Dios e imagen de Jesús. Nuestros padres fueron quienes nos llevaron a la Iglesia, nos presentaron a los otros creyentes y en nuestro nombre confesaron la fe.

SE PRESENTAN LOS SIGNOS



CRUZ:

Fuimos signados en la frente con la cruz, que es la señal de los cristianos. Significa la gracia de la redención (salvación) que Cristo nos da por su Cruz.



NOMBRES:

¿Cuál es el significado del nombre cristiano recibido en el bautismo? Dios conoce a cada uno por su nombre. Normalmente el nombre de un santo. Éste ofrece al bautizado un modelo de santidad. Y le asegura su intercesión ante Dios.



BIBLIA y AGUA:

Después de escuchar la Palabra de Dios, la Iglesia pidió que el poder del Espíritu Santo descendiera sobre el agua. En los momentos decisivos de la Alianza de Dios con los hombres, Dios se ha servido del agua como signo de su amor salvador que da vida y purifica. El agua es signo de perdón de los pecados y del nacimiento a una vida nueva por acción del Espíritu Santo. El sacerdote derramó sobre nuestra cabeza el agua bautismal. Y pronunció las palabras confiadas por Jesús a los apóstoles: "Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".



CRISMA:

Fuiste marcado en la frente con el crisma (oleo perfumado y consagrado por el Obispo). El crisma significa y transmite el don del Espíritu Santo al nuevo bautizado. Es incorporado a Cristo, el Ungido, y marcado para siempre como sacerdote, profeta y rey.



VELA:

Al final de la celebración nuestros padres y padrinos recibieron una vela encendida en el cirio pascual. Esta vela significa que Cristo ilumina al nuevo bautizado. En Cristo, los bautizados son la luz del mundo.



VESTIDURA BLANCA:

La vestidura blanca se nos impuso para simbolizar que todo bautizado, liberado del pecado, se reviste de Cristo y resucita con él. Es signo de fiesta y de vida.

PADRE NUESTRO:

Nuestros padres, nuestros padrinos, la Iglesia y nuestra familia vivieron aquel momento con gran alegría y en nuestro nombre rezaron el padrenuestro, la oración de los hijos de Dios que Cristo nos enseñó.

¿Y DESPUÉS...?

La fe de los bautizados debe crecer después del bautismo. Como signo de esa realidad, la Iglesia celebra cada año en la Vigilia Pascual la renovación de las promesas del bautismo. En virtud del Bautismo somos consagrados como Sacerdotes, profetas y reyes.

Seguimos reflexionando

El PROFETA es el que habla de parte de Dios. No es el que adivina el futuro sino el que lee los acontecimientos a la luz del Evangelio, y así tiene la clave para interpretar las Escrituras proclamando las maravillas de Dios.

Si somos profetas, entonces estamos llamados, a denunciar, a proclamar, pero no cualquier cosa, sino lo que Dios nos mande decir. ¿Cómo debemos ser nosotros profetas hoy? A todos nos corresponde encargarnos de los asuntos de este mundo (LG 31). Es decir, que nuestra misión consiste en ser profetas del bien, de la verdad y de la belleza.

Profetas del bien. La prudencia nos indicará cuándo debemos callar y cuándo debemos hablar, y además cómo debemos hacerlo. En todo caso, siempre que hablemos, debemos hablar bien y hablar del bien.

Profetas de la verdad. Ser profeta no es una tarea fácil, y lo podemos constatar con el testimonio de los profetas del A.T. este oficio les ha costado el ser rechazados, perseguidos, sufrir destierro y hasta la dar propia vida. Ser profeta es entrar en el camino de la libertad porque quien habla la verdad anda en caminos de libertad, debemos instalarnos en la verdad, y cuando corresponda decirla, porque solo la verdad puede hacernos libres.

Profetas de la belleza. Vivimos en el mundo de la imagen y del sonido, por lo que urge cultivar la belleza. Cultivar la belleza es hacer cultura como Dios manda, que es justo lo contrario de lo que cultiva el mundo de hoy, que se ha rendido a la fealdad y está rindiendo culto a la fealdad.

El rey no está sometido a nadie, es libre. Es así que todo bautizado está invitado a dejar de lado todo tipo de esclavitud, de todo aquello que lo aleja de Dios, de esta forma será libre para hacer el bien. El reinado del que hablamos es el de Jesucristo. Cristo es rey en la cruz, rey coronado de gloria y de espinas. Su reinado es un reinado que se muestra con el servicio en bien del otro, hasta el extremo. Por el Bautismo somos reyes, entonces debemos actuar como tales. Lo propio de un rey es organizar su reino, tener autoridad y usarla, no con los criterios del mundo, sino con los que nos enseñó Jesucristo (Cf. Lc 22, 25-26). Ejercemos la autoridad que poseemos cada uno sobre lo que se nos ha encomendado: el párroco en su parroquia, los padres de familia en su casa, nosotros en el colegio, el barrio, etc.

El Sacerdote: Esta llamado hacer de su vida una continua alabanza a Dios Padre, es aquel que alaba al Señor, es el que bendice, el que ora e intercede por los demás. ¿Cómo ejercer esta condición sacerdotal que procede del Bautismo? Nuestras tareas como bautizados constituyen la dimensión básica y fundamental de nuestra condición de misioneros. En nuestro trabajo, en nuestra familia y en el círculo de amigos que tenemos, son los lugares donde debemos ejercer nuestro sacerdocio recibido en el Bautismo. Estas tareas realizadas según la voluntad de Dios son las que nos santifican.

Estanislao Martín Rincón - Fuente: Catholic.net

Para reflexionar el grupo

Desde esta triple misión de bautizados, estamos llamados a transformar la realidad de los que sufren y necesitan escuchar la Buena Noticia, para construir una verdadera comunidad. Estamos llamados a ser discípulos misioneros.

"En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (Mt 28,19) cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea solo receptivo de sus acción. La Nueva Evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la Evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia de amor a Dios que nos salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús, ya no decimos que somos "discípulos" y "misioneros", sino que somos siempre "discípulos misioneros". Si no nos convencemos, miremos los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a programarlo gozosos: "Hemos encontrado al Mesías" (Jn1,41) la samaritana, apenas salió de su dialogo con Jesús se convirtió en misionera, y muchos samaritanos y samaritanas creyeron en Jesús "por la palabra de la mujer" (Jn 4,39). También San Pablo, a partir de su encuentro con Jesucristo, "enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios"

(Hch 9,20)" (Evangelii Gaudium 120)

Para responder:

1. ¿Cómo has vivido tu Bautismo hasta ahora?
2. A partir de este texto. ¿Cómo lo vas a vivir desde ahora?

Canto Final: Tú has venido a la orilla.

Compromiso:

Averiguar la fecha de tu Bautismo, la parroquia, el sacerdote que te Bautizó.

Visitar y/o orar por los padrinos de tu Bautismo.